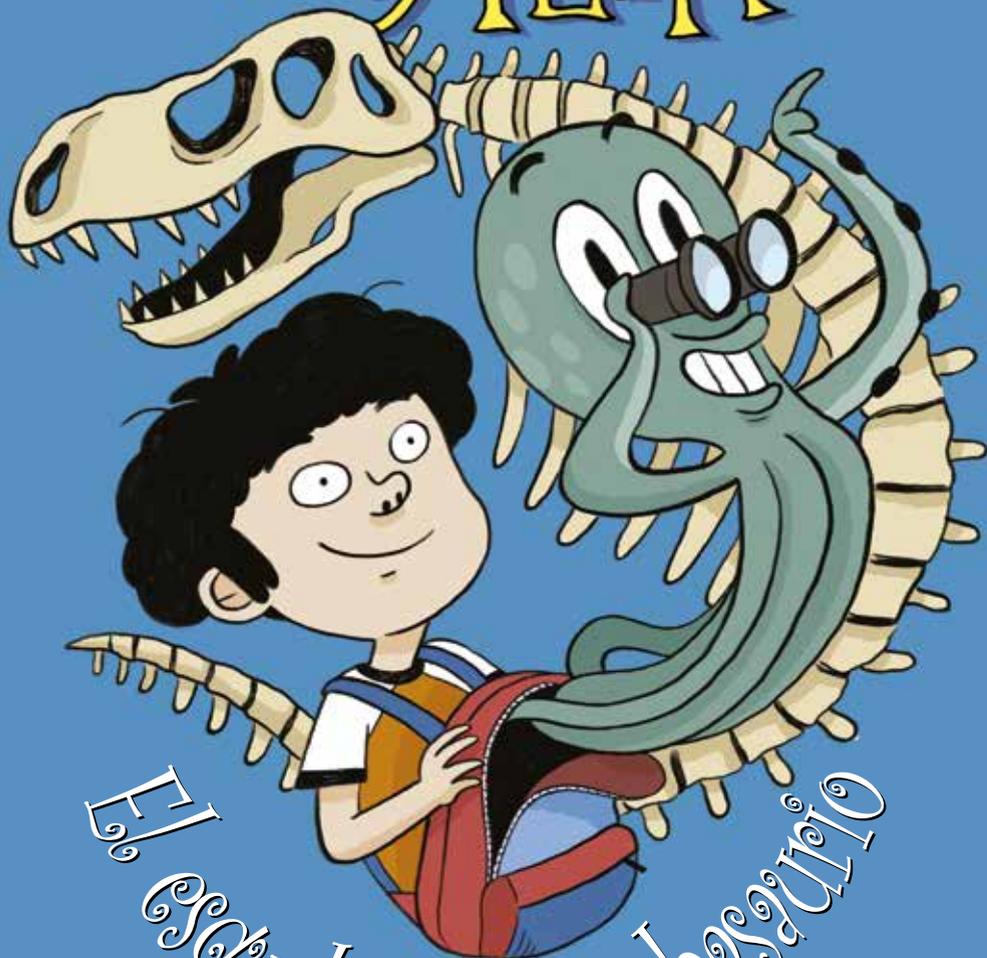


Olivia Corio

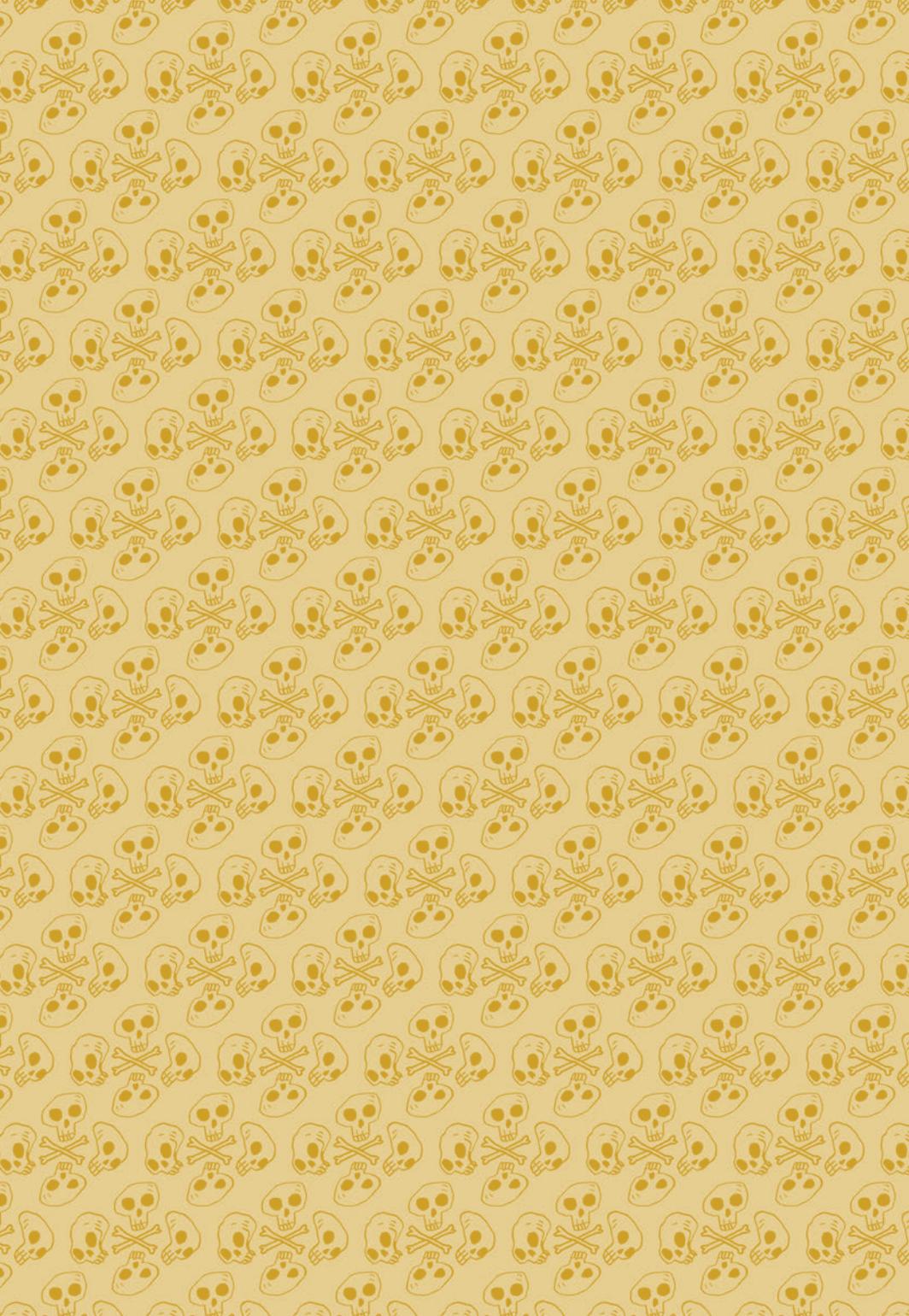
Ilustraciones de
Claudia Petrazzi

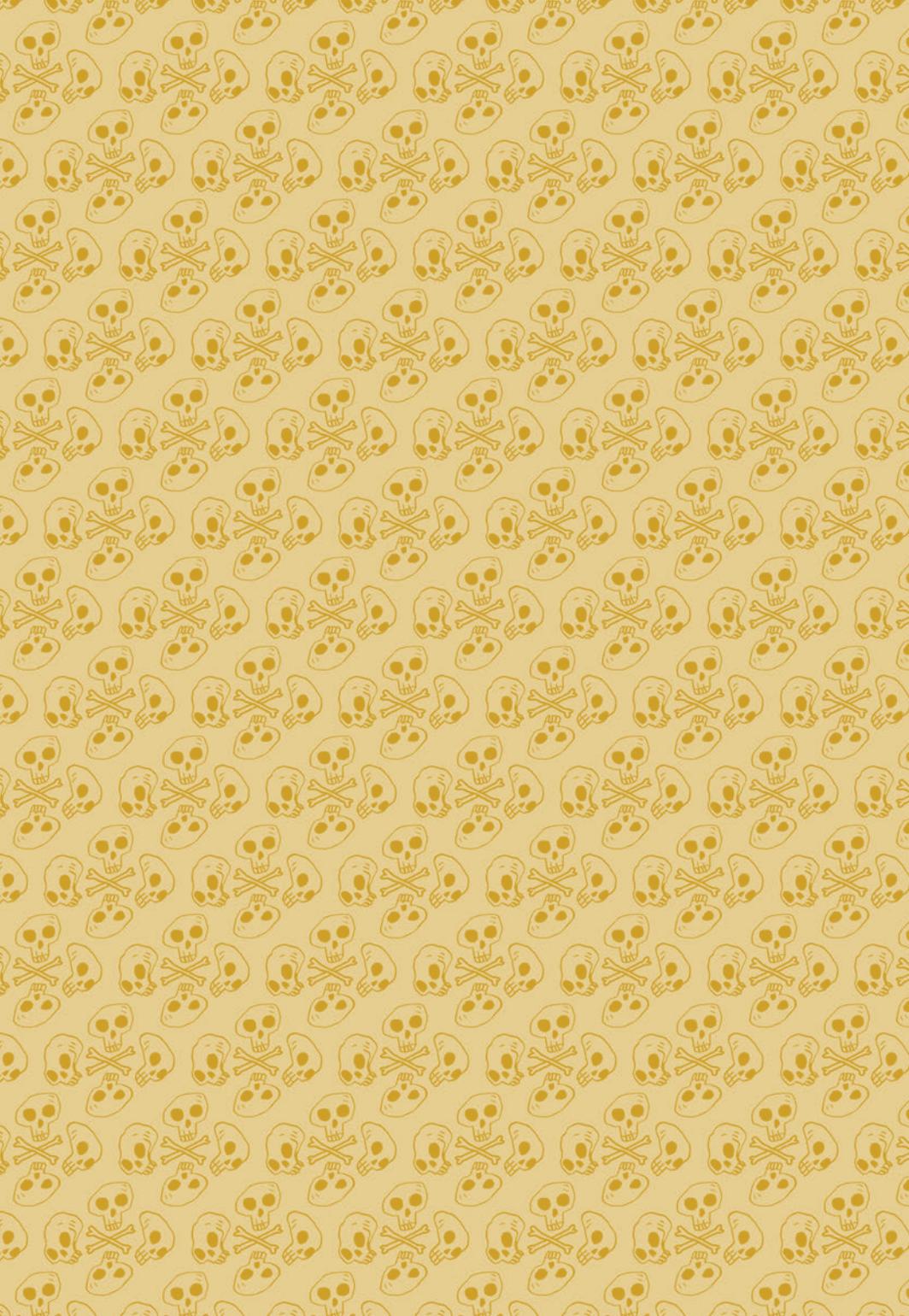
LAS AVENTURAS DE
**NAZAR
MALIK**



El esqueleto de cacharrito

edebé





LAS AVENTURAS DE

NAZAR
MALIK

Título original: *Le avventure di Nazar Malik. Lo scheletro di caposauro*

Texto: Olivia Corio

Ilustraciones: Claudia Petrazzi

© 2022 Editrice Il Castoro, Milano

Derechos negociados a través de Ute Körner Literary Agent - www.uklitag.com

© Traducción: Marinella Terzi

© Ed. Cast.: Edebé, 2022

Paseo de San Juan Bosco, 62

08017 Barcelona

www.edebe.com

Atención al cliente: 902 44 44 41

contacta@edebe.net

Directora de Publicaciones: Reina Duarte

Editora: Elena Valencia

1.ª edición, octubre 2022

ISBN: 978-84-683-5671-6

Depósito legal: B. 8376-2022

Impreso en España

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de los titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento: www.conlicencia.com; 91 702 19 70/ 93 272 04 45.

LAS AVENTURAS DE
NAZAR
MALIK

El esqueleto de cachasauro

Olivia Corio

Ilustraciones de
Claudia Petrazzi

Traducción de
Marinella Terzi

edebé

• ¡PROHIBIDO
DESLIZARSE POR
LA BARANDILLA!
•





¡PROHIBIDO
SILBAR EN
LA ESCALERA!



¡PROHIBIDO
SALTAR SOBRE
LOS ESCALONES!

UNO

En la vieja cómoda que pertenecía al abuelo, el reloj marca las siete y veinticinco minutos, y Nazar Malik, el eterno tardón de la familia, es el primero en salir de casa. Con la mochila al hombro, el pelo cuidadosamente repeinado y los dientes limpios, abre la puerta, se sienta tan campante sobre la barandilla y se desliza silbando escaleras abajo, cada vez a mayor velocidad.



En la planta baja, Nazar se topa con la anciana señorita Marcelina, que ya está levantando el dedo para amonestarlo, pero el chico cruza el portal con rapidez. ¡Que nadie le estropee la jornada! Y es que hoy es el *segundo* día más bonito del año, el de la excursión escolar. Si queréis saber cuál es el primero...: el último día de colegio. Y si queréis saber el tercero...: el día de la función de Navidad. Nazar también siente debilidad por el día que hacen el simulacro de evacuación y por el día que salen antes de la hora para la revisión médica. En resumidas cuentas, cualquier cosa antes que estar en clase. Por ese motivo, se monta en el coche de su padre con una sonrisa de oreja a oreja, aunque la suya no sea lo que se dice una sonrisa de anuncio...



—¡Nada de clases! Hoy nos vamos de excursión en tren, ¡viva! —dice poniéndose el cinturón de seguridad.

—En mis tiempos íbamos de excursión a pie y caminábamos todo el día, ¡tenéis mucha suerte! —comenta papá Zeno.



—Bueno, nosotros vamos a visitar el Museo de la Ciencia y de la Evolución, que es gigantesco, ¡así que también caminaremos!

—¡Mejor! Y mientras camines, abre los ojos y aguja los oídos, siempre se aprenden cosas...

Antes de detener el coche ante la entrada del colegio, su padre le hace una última recomendación:

—Diviértete y no te metas en líos.

Nazar abre la puerta, impaciente.

—Tranquilo, papá —dice—. ¡Yo siempre me mantengo alejado de cualquier problema!

—Y haces bien, teniendo en cuenta que ya llevas uno en la espalda.



EL ADORABLE
OTTO

El problema en cuestión vive cómodamente tumbado en su espalda desde pequeño. Y no, no se trata de un hermano siamés, ni de un parásito; es un pulpo tatuado.

A primera vista, podría parecer un tatuaje normalísimo, solo que de normal no tiene nada porque, si Nazar se lo pellizca, se transforma en un molusco de carne y hueso, capaz de emplear sus tentáculos como hélices, saetas, látigos, cuerdas o elásticos, según las necesidades. También papá Zeno, un tatuador profesional, tiene tatuajes mágicos que se transforman en criaturas de poderes especiales. Y, por desgracia, el mismo don heredó también su hermana Meskerem, que usa sus tatuajes para fastidiar a Nazar de muchas formas creativas y sonsacarle comida y favores.

Solo mamá Esmeralda, que no es una Malik, tiene unos tatuajes normales y corrientes. Pero como tatuadora es todavía más experta que papá. Claro que Nazar se guarda mucho de decirlo.



Zeno se marcha deprisa y corriendo y, en menos que canta un gallo, ha desaparecido por el Paseo de los Marineros Perdidos, una de las avenidas más rápidas de la ciudad, en la que en realidad son los ciclistas, y no los marineros, los que suelen terminar mal.

Nazar atraviesa el portón del colegio, pero un presentimiento lo asalta de improvisto. Todas las excursiones comienzan con una muchedumbre reunida al pie de la escalera, pero ahora no hay ni un alma. Preocupado, sube los escalones, empuja la puerta y encuentra el vestíbulo vacío.

Con el corazón en la garganta se precipita en el despacho del conserje Vito, un hombrecillo de ojeras profundas, capaz de dormirse sentado y de pie, pero siempre con los ojos abiertos.



—Nazar, ¿qué haces aquí? —pregunta Vito mientras arranca lentamente la hoja de un calendario de mesa.

—La excursión...

—Ya se han ido. Hace media hora... —responde Vito mirando el reloj con aspecto soñoliento—. El tren sale a las ocho y veinte.

—¿Cómo? —exclama Nazar.

—¿Tus padres no leyeron la circular?

—¡Claro que la leyeron! —protesta Nazar recordando la hoja sujeta en la puerta del frigorífico con un imán en forma de caña, el típico dulce siciliano.

Una hipótesis terrible se abre paso en su mente. Que su hermana Meskerem tenga algo que ver... Que tal vez haya cambiado el horario en la circular... Hace semanas que lo amenaza con vengarse tras haberse ganado un castigo de aúpa por culpa de Nazar.

